

Empoderar a las comunidades para que se beneficien de la conservación de la vida silvestre en Namibia con el Fondo de Conservación Comunitaria de Namibia

Empowering communities to benefit from wildlife conservation in Namibia with the Community Conservation Fund of Namibia

Donner aux communautés les moyens de bénéficier de la conservation de la faune en Namibie avec le Community Conservation Fund of Namibia (CCFN)



Empoderar a las comunidades para que se beneficien de la conservación de la vida silvestre en Namibia con el Fondo de Conservación Comunitaria de Namibia





Empoderar a las comunidades para que se beneficien de la conservación de la vida silvestre en Namibia con el Fondo de Conservación Comunitaria de Namibia

Richard W. Diggle, *Director Ejecutivo Interino del Fondo de Conservación Comunitaria de Namibia (CCFN)*¹

Namibia se ubica en el sur de África, en la costa del océano Atlántico, y cuenta con sabanas arboladas, llanuras aluviales y ecosistemas desérticos. Aproximadamente el **45% del territorio namibio está bajo diferentes tipos de gestión de conservación**, incluyendo parques nacionales, fincas privadas y reservas comunales. Mediante la creación de reservas comunales, consagradas en la ley, el gobierno namibio ha otorgado a las comunidades el derecho y la responsabilidad de gestionar sus recursos naturales y beneficiarse de ellos.

Estas **reservas han logrado recuperar poblaciones de fauna silvestre autóctona**, como leones, guepardos, rinocerontes negros y cebras, atrayendo el ecoturismo. Sin embargo, los elefantes y los leones necesitan amplios territorios para sobrevivir y satisfacer sus necesidades sociales y biológicas. Debido al cambio en el uso del suelo y a la sequía, su área de distribución se ha reducido y son temidos por la población local debido al peligro que representan.

1. Nota: Este artículo se basa en una entrevista con Richard W. Diggle, Director Ejecutivo Interino del Fondo de Conservación Comunitaria de Namibia (CCFN), así como en información de fuentes públicas para ofrecer una visión general del panorama de la conservación comunitaria en Namibia y del trabajo del CCFN.



Desde 2015, los guardas forestales comunitarios han registrado 6 000 ataques al ganado, y los rebaños de ganado vacuno disminuyeron en un promedio de dos tercios entre 2014 y 2017. Alrededor de un tercio de las pérdidas de ganado reportadas se atribuyeron a la depredación (principalmente hienas manchadas y leones) ².

A medida que aumentan las poblaciones de fauna silvestre, la prevención y la resolución del conflicto entre humanos y animales se convierten en un desafío. El Fondo Comunitario para la Conservación de Namibia (CCFN) aborda este problema **empoderando a las comunidades para que aprovechen el valor de la fauna silvestre** y se beneficien de ella en lugar de ver amenazados sus medios de subsistencia. Nuestro éxito radica en nuestra capacidad para crear alianzas, involucrar a las comunidades y monitorear nuestro impacto sobre el terreno.



2. NASCO and MEFT (2024) *Human-Wildlife Conflict* [en línea]. Disponible en: <<https://communityconservationamibia.com/the-big-issues/human-wildlife-conflict/>> [Consultado en 10/10/2025].

Acerca del Fondo de Conservación Comunitaria de Namibia

La CCFN se creó en 2017 como un mecanismo de financiamiento sostenible para los esfuerzos de conservación de la **Gestión Comunitaria de Recursos Naturales (GCRN)** en Namibia. La CCFN se registró legalmente como una asociación sin fines de lucro constituida conforme al artículo 21 de la Ley de Sociedades de Namibia. Su misión es promover el desarrollo sostenible de las reservas comunales, los bosques comunitarios y otras entidades de gestión de recursos naturales con un mandato legal similar.

Actualmente existen 86 reservas registradas y 43 bosques comunitarios apoyados por el CCFN, que cubren 180 083 km² (20% del territorio nacional) y abarcan a más de 227 802 residentes³.

El principal mandato de CCFN es proporcionar financiamiento sostenible a las comunidades dedicadas a la conservación y al desarrollo de economías basadas en la naturaleza y la vida silvestre. Esto se logra a través de tres mecanismos de financiamiento:

- 01 Fondo de Servicios de Extensión:** apoya la gestión de los recursos naturales, el desarrollo institucional y la gobernanza, y la economía de la vida silvestre;
- 02 Fondo de Desarrollo Social:** invierte en infraestructura social y empresas que se alinean con los valores de conservación y mejoran el bienestar de la comunidad; y
- 03 Fondo de Pago por Desempeño en Conservación:** premiando resultados de conservación medibles y generando nuevas fuentes de ingresos para los guardianes de la vida silvestre de la comunidad.

Mientras se establecen estos fondos, en los últimos cinco años, CCFN ha canalizado fondos de subvenciones para fortalecer los esfuerzos comunitarios en la mitigación de conflictos entre humanos y vida silvestre y su coexistencia, sentando las bases para la sostenibilidad financiera a largo plazo.

3. NASCO and MEFT (2022) *State of Community Conservation Report in Namibia* [en línea]. Disponible en: <<https://communityconservationnamibia.com/>>. [Consultado en 10/10/2025].



Equilibrar los medios de subsistencia de la comunidad con los objetivos de conservación de la vida silvestre



CCFN recibió una subvención de **€9 millones financiada por el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ)** y administrada a través de KfW (el Banco de Desarrollo Alemán) para apoyar a las comunidades en el desarrollo e implementación de **Planes de Gestión de Conflictos entre Humanos y Vida Silvestre** (HWC, por sus siglas en inglés) destinados a fortalecer la coexistencia entre las personas y la vida silvestre. Además, CCFN recibió una subvención única de €10 millones para el alivio y la recuperación de la COVID-19, que ayudó a las comunidades a recuperarse del impacto económico de la pandemia.

El objetivo principal del programa HWC, dotado con 9 millones de euros, es empoderar a las comunidades para que gestionen los conflictos y aprovechen el valor de la fauna silvestre, de modo que la conservación se convierta en una fuente de ingresos en lugar de una pérdida. Cada reserva participante comienza por mapear el uso del suelo e identificar los puntos críticos de conflicto, ya sea causado por elefantes que dañan los cultivos, leones e hienas que depredan el ganado o leopardos que amenazan al ganado menor. A partir de esta evaluación, la reserva elabora un Plan de Gestión de la Convivencia Humano-Fauna Silvestre que describe acciones específicas para reducir el conflicto y mejorar la coexistencia.

Estos planes son revisados y aprobados por el Ministerio de Medio Ambiente, Silvicultura y Turismo (MEFT). Una vez aprobados, los fondos se pueden destinar a medidas prácticas de mitigación de conflictos, como patrullas de guardaparques, sistemas de radiocomunicación, redes de alerta temprana, corrales a prueba de depredadores, cercas eléctricas con energía solar y la creación o rehabilitación de puntos de agua comunitarios. Estas intervenciones contribuyen a reducir las pérdidas, proteger los medios de subsistencia y fomentar el apoyo comunitario a la conservación de la vida silvestre.

Al abordar el conflicto entre humanos y fauna silvestre, podemos sentar las bases para una colaboración eficaz con el sector privado. Las áreas de conservación pueden identificar oportunidades para generar valor a partir de la fauna silvestre mediante el turismo conjunto y la caza regulada (controlada por permisos gubernamentales). Esto se lleva a cabo mediante contratos con el sector privado, con los que la comunidad puede negociar tarifas o porcentajes de los ingresos.



Financiamiento sostenible para empoderar a las comunidades en la gestión de los recursos naturales

El movimiento de conservación comunitaria está entrando en una etapa de transición crucial, pasando de una fase de desarrollo financiada principalmente por donantes a una fase de mantenimiento a largo plazo. Se prevé que el número total de reservas alcance un máximo de entre 90 y 100 en los próximos 3 o 4 años.

Se estima que se requerirán aproximadamente \$2 millones USD anuales para brindar apoyo continuo a las reservas naturales y garantizar su mantenimiento a largo plazo, asegurando así su cumplimiento legal, la gestión eficaz de sus recursos de vida silvestre y la continua generación de valor a partir de empresas basadas en la naturaleza. Estas necesidades de financiamiento a largo plazo se cubrirán mediante un fondo de dotación permanente, que actualmente se está recaudando con el apoyo del World Wildlife Fund (WWF), y que se invertirá para generar rendimientos suficientes para cubrir los costos operativos esenciales de forma indefinida, incluyendo ajustes por inflación.



Además del apoyo a largo plazo necesario para los servicios de extensión, CCFN está desarrollando mecanismos de financiación innovadores que proporcionan pagos directos a las organizaciones de conservación en función de su desempeño en materia de conservación. Uno de estos mecanismos son los **Créditos de Vida Silvestre**, un sistema de pago basado en resultados que recompensa a las comunidades por logros de conservación medibles, como la reserva de tierras para la vida silvestre, el mantenimiento de la integridad del hábitat o la garantía de que las poblaciones clave de vida silvestre se mantengan estables o aumenten con el tiempo.

Este enfoque se alinea perfectamente con el objetivo global 30x30, ya que grandes extensiones de tierras gestionadas por organismos de conservación contribuyen directamente a la conservación del 30 % de los ecosistemas terrestres para 2030. Además, los Créditos de Vida Silvestre y mecanismos similares ofrecen una oportunidad para involucrar al **sector del turismo de vida silvestre**, que tiene un impacto ambiental y social significativo. Al participar en estos programas, los operadores turísticos pueden compensar sus impactos —es decir, mitigar su huella ambiental— mediante inversiones directas en los paisajes y comunidades que sustentan su actividad económica.





El éxito requiere responsabilidad, cooperación y acceso a las nuevas tecnologías

La **sólida estructura de gobernanza** de CCFN es fundamental para su éxito. CCFN cuenta con un Consejo de Administración independiente que proporciona supervisión estratégica, apoyado por tres subcomités: un Comité de Inversiones, un Comité de Auditoría y Riesgos, y un Comité Asesor de Partes Interesadas que incluye representantes de la comunidad para garantizar la transparencia, la rendición de cuentas y la inclusión en la toma de decisiones.

CCFN tiene la **responsabilidad fiduciaria** de administrar los fondos en nombre de las comunidades, maximizar la proporción de recursos que les llegan y garantizar que esos fondos generen un impacto medible en la conservación y los medios de subsistencia.

La tecnología ha avanzado rápidamente en los últimos años, ofreciendo herramientas poderosas para monitorear, reportar y verificar los resultados de conservación sobre el terreno. Cuando se aplican con la debida diligencia y en colaboración con las comunidades, estas tecnologías pueden empoderar a la población local al mejorar la transparencia, la eficiencia y el acceso a incentivos económicos por los logros en materia de conservación.

Sin embargo, si se implementan sin cuidado ni rendición de cuentas, estos esquemas corren el riesgo de desempoderar a las comunidades y desplazar el control de quienes viven más cerca de los recursos naturales. En CCFN, utilizamos cámaras trampa, imágenes satelitales, inteligencia artificial y aplicaciones móviles inteligentes para apoyar los sistemas de monitoreo comunitario, garantizar que los fondos lleguen directamente a los administradores de la vida silvestre y verificar de forma independiente el desempeño de la conservación.





Lecciones de nuestro programa de gestión comunitaria de los recursos naturales en Namibia

A lo largo de nuestra experiencia implementando programas de conservación en Namibia —enfocados en empoderar a las comunidades para aprovechar el valor de sus recursos y afrontar mejor los desafíos del conflicto entre humanos y vida silvestre— hemos aprendido una serie de lecciones que otros Fondos Ambientales podrían aplicar en sus propios contextos. Estas son las siguientes:

- Trabajar en estrecha colaboración con los **gobiernos nacionales** es importante para definir prioridades y recaudar fondos para los objetivos de conservación.
- **Capacitar a las comunidades** para que identifiquen sus necesidades para gestionar los conflictos entre humanos y fauna silvestre, y para que planifiquen e implementen adecuadamente las intervenciones.
- Garantizar una **estructura transparente y responsable** para gestionar los fondos en nombre de las comunidades y los gobiernos.
- **Supervisar los impactos** entre la pérdida individual (por ejemplo, la pérdida de ganado debido a la fauna silvestre) y las ganancias económicas colectivas (a través del financiamiento comunitario de planes de manejo de conflictos entre humanos y vida silvestre).
- Para lograr la sostenibilidad a largo plazo, es necesaria una diversificación de las fuentes de financiamiento, como los **créditos para la conservación de la vida silvestre, el turismo de naturaleza, la responsabilidad social corporativa y los fondos públicos**.



Conecta con El Fondo Comunitario para la Conservación de Namibia



<https://www.ccf-namibia.org/>



<https://www.facebook.com/communityconservationfundnam>



<https://www.instagram.com/ccfnam/>



Proyecto ejecutado por:



COSTA RICA
POR SIEMPRE



Empowering communities to benefit from wildlife conservation in Namibia with the Community Conservation Fund of Namibia





Empowering communities to benefit from wildlife conservation in Namibia with the Community Conservation Fund of Namibia

Richard W. Diggle, *Interim Executive Director of the Community Conservation Fund of Namibia (CCFN)*¹

Namibia is located in southern Africa on the Atlantic Ocean coast, and has woodland savannahs, floodplains and desert ecosystems. Approximately **45% of Namibia's territory is under different types of conservation management** including national parks, private farms and communal conservancies. Through the creation of communal conservancies enshrined in law, the Namibian government has given communities the right and responsibilities to manage and benefit from their natural resources.

These **conservancies have restored populations of native wildlife**, including lions, cheetahs, black rhinos and zebras, attracting ecotourism. However, elephants and lions need vast ranges to survive, to satisfy social and biological needs. Due to land use change and drought, their range has been reduced and they are most feared by local people due to the personal danger these animals can pose.

1. This article draws on an interview with Richard W. Diggle, Interim Executive Director of the Community Conservation Fund of Namibia (CCFN), as well as information from public sources to provide an overview of Namibia's community conservation landscape and CCFN's work.

Since 2015, 6,000 attacks on livestock have been recorded by community game guards, and cattle herds declined by an average of two-thirds between 2014 and 2017. About a third of reported cattle losses were attributed to predation (mainly spotted hyenas and lions) ².

As wildlife populations increase, preventing and solving human-wildlife conflict becomes an issue. The Community Conservation Fund of Namibia (CCFN) does this by **empowering communities to unlock the value of wildlife**, so that they can benefit from it instead of having their livelihoods threatened. Our success lies in our capacity to create partnerships, engage communities and monitor our impact on the ground.



2. NASCO and MEFT (2024) *Human-Wildlife Conflict* [online]. Available from: <<https://communityconservationnamibia.com/the-big-issues/human-wildlife-conflict/>> [[Accessed 10/10/2025].

About the Community Conservation Fund of Namibia

The CCFN was established in 2017 as a sustainable funding mechanism for **Community-Based Natural Resource Management (CBNRM)** conservation efforts in Namibia. CCFN was legally registered as a Non-Profit Association Incorporated under Section 21 of the Namibian Companies Act. Its mission is to promote the sustainable development of communal conservancies, community forests and related natural resource management entities with a similar legal mandate.

There are currently 86 registered conservancies and 43 community forests supported by the Community Conservation Fund of Namibia (CCFN), covering 180,083 km² (20% of the national territory) and encompassing over 227,802 residents³.

CCFN's main mandate is to provide sustainable financing to communities engaged in conservation and in unlocking wildlife and nature-based economies. This is achieved through three funding mechanisms:

- 01 Extension Services Fund:** supporting natural resource management, institutional development and governance, and the wildlife economy;
- 02 Social Development Fund:** investing in social infrastructure and enterprises that align with conservation values and enhance community well-being; and
- 03 Conservation Performance Payment Fund.** rewarding measurable conservation outcomes and generating new income streams for community wildlife stewards.

While these funds are being established, over the past five years, CCFN has channeled grant funding to strengthen community efforts in human-wildlife conflict mitigation and co-existence, building the foundation for long-term financial sustainability.

3. NASCO and MEFT (2022) *State of Community Conservation Report in Namibia* [online]. Available from: <<https://communityconservationnamibia.com/>>. [Accessed 10/10/2025].



Balancing community livelihoods with wildlife conservation objectives



CCFN received a **€9 million grant funded by the German Federal Ministry for Economic Cooperation and Development (BMZ)** and administered through KfW (the German development bank) to support communities in developing and implementing **Human-Wildlife Conflict (HWC) Management Plans** aimed at strengthening coexistence between people and wildlife. In addition, CCFN received a one-off €10 million COVID-19 Relief and Recovery Grant, which helped communities recover from the pandemic's economic impact.

The core objective of the €9 million HWC programme is to empower communities to manage conflicts and unlock value from wildlife so that conservation becomes a source of income rather than a loss. Each participating conservancy begins by mapping land use and identifying conflict hotspots—whether caused by elephants damaging crops, lions and hyenas preying on livestock, or leopards threatening smaller stock. Based on this assessment, the conservancy develops a Human-Wildlife Management Plan that outlines specific actions to reduce conflict and improve coexistence.

These plans are reviewed and approved by the Ministry of Environment, Forestry and Tourism (MEFT). Once approved, funds can then be applied to practical conflict-mitigation measures, including ranger patrols, radio communication systems, early-warning networks, predator-proof kraals, solar-powered electric fencing, and the establishment or rehabilitation of community water points. These interventions help reduce losses, protect livelihoods, and build community support for wildlife conservation.

By addressing human-wildlife conflict, we can establish the foundation for engaging effectively with the private sector. Conservancies can identify opportunities to unlock value from wildlife through joint-venture tourism and regulated hunting (controlled by government permits). This is carried out through contracts with the private sector, from which the community can then negotiate fees or percentages of turnovers.



Sustainable financing to empower communities to manage natural resources

The communal conservancy movement is entering a critical transition stage from its largely donor-funded development phase to a longer-term, maintenance phase. The total number of conservancies is expected to reach a ceiling of approximately 90-100 within the next 3-4 years.

It is estimated that approximately US\$2 million per year will be required to sustain ongoing support to conservancies for the long term maintenance; ensuring that they remain legally compliant, effectively manage their wildlife resources, and continue unlocking value from nature-based enterprises. These long-term funding needs will be met through a **permanent endowment fund**, currently being raised with the support of the World Wildlife Fund (WWF), which will be invested to generate returns sufficient to cover essential operating costs indefinitely, including adjustments for inflation.



In addition to the long-term support required for extension services, CCFN is developing innovative financing mechanisms that provide direct payments to conservancies based on their conservation performance. One such mechanism is **Wildlife Credits**, a results-based payment system that rewards communities for measurable conservation outcomes—such as setting aside land for wildlife, maintaining habitat integrity, or ensuring that key wildlife populations remain stable or increase over time.

This approach is particularly aligned with the global 30x30 target, as large areas of conservancy-managed land contribute directly to conserving 30% of terrestrial ecosystems by 2030. Moreover, Wildlife Credits and similar mechanisms offer an opportunity to engage the **wildlife tourism sector**, which has a significant environmental and social footprint. By participating in such schemes, tourism operators can “inset” their impacts—that is, mitigate their footprint—through direct investment in the landscapes and communities that sustain their business.





Success requires accountability, cooperation and access to new technology

CCFN's **strong governance structure** is critical to its success. CCFN has an independent Board of Directors providing strategic oversight which is supported by three subcommittees: an Investment Committee, an Audit and Risk Committee, and a Stakeholders Advisory Committee that includes community representatives to ensure transparency, accountability, and inclusiveness in decision-making.

CCFN holds the **fiduciary responsibility** to manage funds on behalf of communities, maximise the proportion of resources reaching them, and ensure those funds deliver measurable conservation and livelihood impact.

Technology has advanced rapidly in recent years, offering powerful tools to monitor, report, and verify conservation results on the ground. When applied with due diligence and in partnership with communities, these technologies can empower local people by improving transparency, efficiency, and access to financial rewards for conservation outcomes.

However, if introduced without care or accountability, they risk disempowering communities and shifting control away from those living closest to the resource. At CCFN, we use camera traps, satellite imagery, artificial intelligence, and smart mobile applications to support community monitoring systems, ensure funds reach wildlife stewards directly, and independently verify conservation performance.





Lessons from our CBNRM program in Namibia

Through our time operating conservation programs in Namibia aimed at empowering communities to unlock the value of their resources and better deal with the challenges of human-wildlife conflict, we have learned a number of lessons that other CTFs could apply in their own context. These are as follows:

- Working closely with **national governments** is important to define priorities and raise funds for conservation objectives.
- **Empower communities** to identify their needs to manage human and wildlife conflicts and adequately plan and implement interventions.
- Ensure a **transparent and accountable structure** to manage funds on behalf of communities and governments.
- **Monitor impacts** about the individual loss (of losing cattle to wildlife, for example) versus economic collective gains (through community financing of human-wildlife management plans).
- A diversity of funding streams is necessary to be sustainable in the long term, such as **wildlife credits, wildlife tourism, corporate social responsibility and public funds**.



Connect with the Community Conservation Fund of Namibia



<https://www.ccf-namibia.org/>



<https://www.facebook.com/communityconservationfundnam>



<https://www.instagram.com/ccfnam/>



Project implemented by:



Donner aux communautés les moyens
de bénéficier de la conservation de la
faune en Namibie avec le Community
Conservation Fund of Namibia (CCFN)



Donner aux communautés les moyens de bénéficier de la conservation de la faune en Namibie avec le Community Conservation Fund of Namibia (CCFN)

Richard W. Diggle, *Diggle, Directeur exécutif par intérim du Community Conservation Fund of Namibia (CCFN)*¹

Située en Afrique australe sur la côte atlantique, la Namibie abrite des écosystèmes de savanes boisées, de plaines inondables et de déserts. Environ **45 % du territoire namibien est placé sous différents types de gestion de la conservation**, notamment des parcs nationaux, des fermes privées et des réserves communales. Par la création de réserves communales consacrée par la loi, le gouvernement a conféré aux communautés le droit et la responsabilité de gérer leurs ressources naturelles et d'en tirer des bénéfices.

Ces réserves ont permis le rétablissement des populations d'espèces indigènes — lions, guépards, rhinocéros noirs et zèbres —, attirant l'écotourisme. Toutefois, les éléphants et les lions, qui ont besoin de vastes territoires pour répondre à leurs besoins sociaux et biologiques, voient leur aire de répartition réduite par les changements d'affectation des terres et la sécheresse ; ils sont aussi les plus redoutés par les populations locales en raison du danger qu'ils peuvent représenter.

1. Cette note s'appuie sur un entretien avec Richard W. Diggle, Directeur exécutif par intérim du Community Conservation Fund of Namibia (CCFN), ainsi que sur des informations publiques pour présenter le paysage de la conservation communautaire en Namibie et le travail du CCFN.

Desde 2015, los guardas forestales comunitarios han registrado 6 000 ataques. Depuis 2015, 6000 attaques contre le bétail ont été enregistrées par les gardes communautaires, et les troupeaux bovins ont diminué en moyenne des deux tiers entre 2014 et 2017. Environ un tiers des pertes déclarées de bovins ont été attribuées à la prédation (principalement par les hyènes tachetées et les lions) ².

À mesure que les populations de faune augmentent, la prévention et la résolution des conflits homme-faune deviennent cruciales. Le CCFN y répond en **donnant aux communautés les moyens de valoriser la faune afin qu'elles puissent en bénéficier**, plutôt que de voir leurs moyens de subsistance menacés. Notre succès réside dans notre capacité à créer des partenariats, mobiliser les communautés et suivre notre impact sur le terrain.



2. NASCO and MEFT (2024) *Human-Wildlife Conflict* [en ligne]. Disponible sur: <<https://communityconservationamibia.com/the-big-issues/human-wildlife-conflict/>> [Consulté le 10/10/2025].

À propos du Community Conservation Fund of Namibia

Créé en 2017, le Community Conservation Fund of Namibia (CCFN) est un mécanisme de financement durable des efforts de conservation relevant de la **Gestion Communautaire des Ressources Naturelles (CBNRM en anglais)** en Namibie. Le CCFN est légalement enregistré comme association à but non lucratif (Section 21 de la loi namibienne sur les sociétés). Sa mission est de promouvoir le développement durable des réserves communales, des forêts communautaires et d'autres entités de gestion des ressources naturelles dotées d'un mandat juridique similaire.

On compte actuellement 86 réserves enregistrées et 43 forêts communautaires soutenues par le CCFN, couvrant 180 083 km² (20 % du territoire national) et englobant plus de 227 802 résidents ³.

Le mandat principal du CCFN est d'assurer un financement durable aux communautés engagées dans la conservation et la **valorisation d'économies fondées sur la nature**. Cet objectif se concrétise par trois mécanismes de financement :

01

Fonds de services d'extension : soutient la gestion des ressources naturelles, le développement institutionnel et la gouvernance, ainsi que l'économie de la faune ;

02

Fonds de développement social : investit dans des infrastructures sociales et des entreprises alignées sur les valeurs de conservation et le bien-être communautaire ;

03

Fonds de paiements pour la performance en conservation : récompense des résultats mesurables en matière de conservation et génère de nouvelles sources de revenus pour les gardiens communautaires de la faune.

En attendant la pleine mise en place de ces fonds, le CCFN a, ces cinq dernières années, acheminé des subventions pour renforcer les efforts communautaires de cohabitation et d'atténuation des conflits homme-faune, posant ainsi les bases d'une viabilité financière de long terme.

3. NASCO and MEFT (2022) *State of Community Conservation Report in Namibia* [en ligne]. Disponible sur : <<https://communityconservationnamibia.com/>>. Consulté le 10/10/2025].



Concilier moyens de subsistance communautaires et objectifs de conservation de la faune



Le CCFN a reçu **une subvention de 9 millions d'euros financée par le ministère fédéral allemand de la Coopération économique et du Développement (BMZ)** et administrée par la KfW (banque de développement allemande) pour soutenir l'élaboration et la mise en œuvre de **plans de gestion des conflits homme-faune (HWC)**, afin de renforcer la cohabitation entre populations et faune. Par ailleurs, une subvention exceptionnelle de 10 millions d'euros pour la relance post-COVID-19 a aidé les communautés à se relever de l'impact économique de la pandémie.

L'objectif central du programme HWC doté de 9 millions d'euros est d'autonomiser les communautés pour qu'elles gèrent les conflits et valorisent la faune, afin que la conservation devienne une source de revenus plutôt qu'une perte. Chaque réserve participante commence par cartographier l'utilisation des terres et identifier les points chauds de conflit — dégâts aux cultures par les éléphants, prédation du bétail par les lions et hyènes, ou menaces sur les petits troupeaux par les léopards. Sur cette base, la réserve élabore un Plan de gestion HWC qui détaille des actions spécifiques pour réduire les conflits et améliorer la cohabitation.

Ces plans sont examinés et approuvés par le ministère de l'Environnement, des Forêts et du Tourisme (MEFT). Une fois approuvés, des fonds peuvent être affectés à des mesures concrètes d'atténuation : patrouilles de rangers, réseaux radio et d'alerte précoce, enclos anti-prédateurs (kraals), clôtures électriques solaires et création ou réhabilitation de points d'eau communautaires. Ces interventions réduisent les pertes, protègent les moyens de subsistance et renforcent l'adhésion communautaire à la conservation de la faune.

En traitant les conflits homme-faune, on jette également les bases d'un engagement efficace avec le secteur privé. Les réserves peuvent identifier des opportunités de valorisation de la faune via des coentreprises touristiques et la chasse réglementée (sous permis gouvernemental), au moyen de contrats avec le secteur privé permettant à la communauté de négocier des redevances ou des pourcentages de chiffre d'affaires.



Des financements durables pour autonomiser la gestion communautaire des ressources

Le mouvement des réserves entre dans une phase de transition critique : il passe d'un développement largement financé par les donateurs à une phase de maintenance de long terme. Le nombre total de réserves devrait atteindre un plafond d'environ 90 à 100 d'ici 3 à 4 ans.

On estime qu'environ 2 millions USD par an seront nécessaires pour assurer le soutien continu aux réserves communales — conformité juridique, gestion efficace de la faune et poursuite de la valorisation d'entreprises fondées sur la nature. Ces besoins de long terme seront couverts par un **fonds de dotation permanent**, en cours de constitution avec le support du World Wildlife Fund (WWF), qui sera investi pour générer des rendements suffisants afin de couvrir les coûts essentiels indéfiniment, y compris les ajustements liés à l'inflation.



En complément de ce soutien structurel, le CCFN développe des mécanismes innovants de financement qui versent des paiements directs aux réserves en fonction de leurs performances en conservation. Parmi eux figure « **Wildlife Credits** », un système de paiements fondés sur les résultats qui récompense les communautés pour des résultats mesurables — comme la mise de côté de zones pour la faune, le maintien de l'intégrité des habitats ou la stabilité/augmentation d'espèces clés.

Cette approche s'aligne particulièrement avec l'objectif mondial 30x30, de vastes superficies gérées par les réserves contribuant directement à la conservation de 30 % des écosystèmes terrestres d'ici 2030. Elle offre aussi une occasion d'impliquer **le secteur du tourisme de nature**, qui peut "compenser" une partie de son empreinte en investissant directement dans les paysages et les communautés qui soutiennent son activité.





La réussite exige redevabilité, coopération et accès aux nouvelles technologies

La **solide structure de gouvernance du CCFN** est cruciale. Un conseil d'administration indépendant assure la supervision stratégique et s'appuie sur trois sous-comités : un Comité d'investissement, un Comité d'audit et des risques, et un Comité consultatif des parties prenantes incluant des représentants des communautés pour garantir la transparence, la redevabilité et l'inclusion dans la prise de décision.

Le CCFN assume la **responsabilité fiduciaire** de gérer des fonds au nom des communautés, de maximiser la part des ressources qui leur parvient et de garantir que ces fonds génèrent des impacts mesurables sur la conservation et les moyens de subsistance.

Les technologies ont rapidement progressé et offrent de puissants outils pour suivre, rendre compte et vérifier les résultats sur le terrain. Employées avec diligence et en partenariat avec les communautés, elles peuvent renforcer leur pouvoir d'action en améliorant la transparence, l'efficacité et l'accès à des récompenses financières liées aux résultats de conservation. Mal introduites, elles peuvent au contraire déposséder les communautés et déplacer le contrôle loin de celles et ceux qui vivent au plus près des ressources. Au CCFN, nous utilisons pièges photographiques, imagerie satellitaire, intelligence artificielle et applications mobiles pour soutenir les systèmes de suivi communautaires, veiller à ce que les fonds parviennent directement aux gardiens de la faune et vérifier de manière indépendante la performance en conservation.





Leçons tirées de notre programme CBNRM en Namibie

Au fil du temps, en menant des programmes de conservation en Namibie visant à donner aux communautés les moyens de valoriser leurs ressources et de mieux gérer les défis liés aux conflits entre l'homme et la faune, nous avons tiré un certain nombre de leçons que d'autres Fonds Fiduciaires pour la Conservation (FFC) pourraient appliquer dans leur propre contexte.

- Travailler en étroite collaboration avec les **gouvernements nationaux** pour définir les priorités et lever des fonds pour les objectifs de conservation ;
- **Donner aux communautés les moyens** d'identifier leurs besoins pour gérer les conflits homme-faune et de planifier/mettre en œuvre adéquatement les interventions ;
- Assurer une **structure transparente et redevable** pour gérer les fonds au nom des communautés et des gouvernements ;
- **Suivre l'impact** entre la perte individuelle (par exemple, la perte d'un bovin) et les gains économiques collectifs (via le financement communautaire des plans HWC) ;
- Diversifier les flux de financement pour la durabilité à long terme : **Wildlife Credits, tourisme de nature, responsabilité sociale des entreprises et fonds publics.**



Contactez le Community Conservation Fund of Namibia



<https://www.ccf-namibia.org/>



<https://www.facebook.com/communityconservationfundnam>



<https://www.instagram.com/ccfnam/>



Projet mis en œuvre par :



**FOREVER
COSTA RICA**

